



Tema 23B: ***"Jesús me ha llamado amigo."***

Introducción: La semana pasada en **San Juan 15:1-8** Jesús nos dijo que el Padre es el labrador, Jesús es la vid y nosotros las ramas. **En nuestro texto de hoy Juan 15:9-17** continua, ***"Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado."*** El mensaje a lo largo de todo esto se trata de las relaciones entre el Padre, el Hijo, y discípulos. **Pero aquí enfatiza esa unidad en el amor.** Si todo lo que supiéramos es que los mandamientos de Dios nos traen alegría, eso solo sería una buena noticia, ya que esos mandamientos están disponibles para nosotros, y podemos ver la vida de las personas que los cumplen. **Pero lo que Jesús deja claro en este pasaje es que la obediencia a Dios no es simplemente una cuestión de la adhesión a normas; más bien, es una relación íntima con el amante eterno que nos creó.** Nos dijo cómo podemos vivir bien, sí, pero también hizo posible para nosotros el vivir no solo para nosotros mismos, sino en él. Nosotros permanecemos en el amor de Jesús cuando guardamos sus mandamientos; guardamos sus mandamientos si permanecemos en su amor. Y cuanto más ***"logramos"*** esto, tanto más completo es su gozo en nosotros. Piense en la primera vez que se le enseñó a hacer algún tipo de trabajo manual, como cortar un pedazo de madera. ¿Alguien señaló la sierra y la madera y le dijo que cortara recto? ¿O condujo sus manos, demostró la presión que había de aplicar y lo rápido que debía ir, incluso guiando sus manos con las suyas? El comando de cortar recto realmente sería gravoso y produciría ansiedad en lugar de alegría, si no tuviéramos ningún tipo de ayuda. Afortunadamente, nuestro maestro carpintero es un maestro mejor que eso. De hecho, como le dijo a los discípulos más adelante en esta misma conversación, prometió enviarles su Espíritu para enseñarles, guiarles y consolarlos. Recibimos ese mismo Espíritu en nuestro Bautismo.-----**Preguntas para la reflexión:** -----

Juan 15: 9-11 ***"Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. ¹⁰ Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. ¹¹ »Estas cosas os he hablado para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea completo."***

Desde el comienzo, este Evangelio ha enfatizado la unión de Padre e Hijo: • ***"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios"*** (Jn. 1:1). • Jesús ya ha dicho, ***"Yo y el Padre uno somos"*** (Jn. 10:30). Ahora el énfasis está en el amor. El amor comienza con el Padre y fluye por el Hijo a los discípulos. **Depende de la obediencia – *"Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor."*** Permanecer en Cristo es siempre recibir de nuevo su amor que es proclamado a nosotros en el Evangelio, derramado sobre nosotros en la absolución y compartido con nosotros en la Santa Cena. **Estamos ante el círculo del amor.** El Padre ama al Hijo (Jn. 3:35; 17:23), y el Hijo ama obedientemente al Padre (Jn. 10:17; 14:31); el Hijo ama a sus seguidores, y ellos han de amarle y obedecerle (Jn. 13:34; 14:15, 23). Ahora, Jesús pide que obedezcamos al Padre como él obedece al Padre. Ser discípulo que está en el amor de Jesús significa ***"hacer"*** algo, y ese ***"hacer"*** se determina por los mandamientos de Jesús. Entonces, Jesús dice: ***"Estas cosas os he hablado para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea completo."*** **Jesús no nos llama a una obediencia fúnebre y cerrada, sino a la alegría.** La alegría de Jesús es la alegría que surge de una obra cumplida. Es una alegría creativa, como la alegría que siente el artista al completar su obra. Genera un sentimiento de fuerza inexhausta para la nueva creación. **Reflexionemos** 1.- **¿Qué piensa usted acerca de la relación entre seguir los mandamientos de Jesús y permanecer en su amor?** 2.- **¿A veces se siente como si tuviera que hacer una cosa o la otra?** 3.- **¿Cuál ha sido su experiencia cuando ha desobedecido a Dios?** 4.- **¿Qué razones darás para tu desobediencia?**

Juan 15: 12-13 ***"Éste es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. ¹³ Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos."***

"Éste es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado." En (v. 12), los ***"mandamientos"*** de (v. 10) se convierten en uno – ***amarse uno a otro como Dios nos ha amado.*** El amor ***ágape*** que Jesús manda no representa un sentimiento, ni es sinónimo de ***"gustar."*** Amar es ser ***para otra persona y actuar para otra persona,*** aunque sea a cambio del sacrificio propio. La obra suprema de amar significa dar la vida por otro (v. 13). Este entendimiento del amor es bastante diferente al que conocemos en nuestra cultura – una cultura que a menudo piensa del amor como la satisfacción de nuestras propias necesidades en lugar de satisfacer las necesidades del prójimo. La persona que dice: ***"Te amo,"*** puede querer decir ***"Te quiero para mí,"*** y puede manipular para poseerte. ¡Qué diferente es esto de la persona dispuesta a sacrificarse por otra – aunque esto signifique alejarse en silencio para cumplir mejor las necesidades de la otra persona. Para entender el amor del que habla Jesús, nos ayuda comprender como hemos cambiado el significado de la palabra amar en nuestro lenguaje común. ***"Nadie tiene mayor amor que este, que ponga alguno su vida por sus amigos."*** En este momento, los discípulos no

comprenden que, pronto, Jesús morirá por sus amigos. Después de la resurrección, finalmente comprenderán el significado de estas palabras. **El amor de Jesús requiere que sufra la cruz por sus amigos.** Su mandamiento de amarse uno a otro como nos ha amado (v. 12) también requiere un grave sacrificio. El amor del que habla Jesús es más que un sentimiento – *es amor en acción* – amor que paga el precio. **¡El amor es caro!** Amar como Jesús nos amó. **Reflexionemos 1.- ¿Cómo crece en mí este ideal de amor? 2.- ¿Se acuerda de algún momento en que fue especialmente consciente de la guía del Espíritu Santo cuando usted cumplía los mandamientos de Dios? 3.- ¿Qué nos impide amarnos unos a otros como Cristo nos ama? 4.- ¿Cómo crees que las redes sociales afectan tu contentamiento?**

Juan 15: 14-15 *“Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. ¹⁵ Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre os las he dado a conocer.”*

En el Antiguo Testamento Abraham fue conocido como *“el amigo de Dios.”* (Is. 41:8; 2 Cr. 20:7; Stg. 2:23). Puesto que Abraham era su amigo. Dios no le encubrió lo que iba hacer, (Gn. 18:17). Le contó lo que iba a suceder con las ciudades de Sodoma y Gomorra. Y puesto que los discípulos son sus amigos, Jesús también les revela lo que va a pasar. Les habla de la persecución que van a sufrir sus amigos a manos del mundo, pero también les comunica, les consuela con la promesa del Paracleto. La palabra *“amigo”* no transmite plenamente la presencia del amor que Juan describe como parte de la amistad. **Una comparación de Jn. 14:15 y 21 con Jn. 15:14 sugiere que ser amigo de Jesús y amarle son sinónimos, porque ambos se definen como cumplir los mandamientos de Jesús.** Aquí Jesús también habla con sus discípulos sobre el amor y la obediencia. **Entre los discípulos del Señor no puede existir el amor sin obediencia y tampoco puede existir la obediencia sin amor.** Los discípulos de Jesús pueden obedecer al Señor porque son sus amigos; ellos han sido amados por él. Es el amor de Jesús que nos impulsa a obedecer. Es porque Jesús nos ha amado hasta lo último que libre y espontáneamente queremos obedecerle. El esclavo no obedece libremente, sino bajo obligación y temor porque es esclavo. El esclavo solo piensa en castigos o premios, pero el amigo obedece porque ama y ama porque ha sido amado. Pero los discípulos ya no son más siervos o esclavos. Por la fe han llegado a ser amigos; son pámpanos que se adhieren a la Vid. Somos amigos y no siervos. **Reflexionemos: 1.- Para obedecer a Dios, tienes que saber lo que Dios te dice que hagas. ¿Cómo puedes saber lo que Dios quiere que hagas? 2.- ¿Cómo pueden los padres enseñar a sus hijos a obedecer a Dios por amor y no por miedo?**

Juan 15: 16-17 *“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, él os lo dé. ¹⁷ Esto os mando: Que os améis unos a otros.”*

Los rabinos judíos, los maestros gnósticos y los gurús orientales nunca buscaban a sus discípulos. Esa era la obligación de uno que quería ser enseñado, andar y buscar a su maestro. Jesús, en cambio *“os elegí a vosotros.”* La iniciativa no es nuestra, sino del Señor. **Hay aquí una lección importante. Dios escoge a quien escoge. Dios capacita a quien capacita.** Un rápido vistazo alrededor de una congregación típica revela que Dios no ha escogido a los mejores o los más inteligentes. La mayor parte del trabajo de Dios es hecho por gente ordinaria que solo se distingue por una característica – *ha dado su corazón a Dios.* Esto nos alienta. **También ha de advertirnos a no juzgar la capacidad de otra persona. “Y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto.”** El propósito de tal puesto no es honrar a la persona, aunque puede asociarse con el honor. **El propósito es la misión – cumplir la obra – rendir fruto.** Es absolutamente imprescindible darse cuenta de que la elección no se trata de un privilegio sino de un propósito. *“Y vuestro fruto permanezca.”* Unos son llamados para redactar informes que estén vigentes durante unas semanas – otros construyen casas que durarán décadas. Cristo nombra discípulos para rendir fruto que dure por siglos – *por toda eternidad* – para siempre. *“Para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, él os lo dé.”* Se repite la promesa del v.7. La persona que reside en Cristo – que se hace uno con el Hijo como el Hijo es uno con el Padre – presta tanta atención a la voluntad de Dios que Dios le dará lo que él o ella pida en nombre de Cristo. *“Esto os mando: Que os améis unos a otros.”* El amor de Dios, el amor de Jesús, nuestro amor, nuestro estar en Cristo, y nuestro cumplimiento de los mandamientos nos cambia de maneras que nos capacitan para amar aquéllas almas imperfectas con quienes vivimos todos los días ¡eso es un milagro! **Reflexionemos 1.- ¿Qué puedo hacer para recordar que la vida consiste en vivirla para Dios y no para mí mismo? 2.- ¿Cuál es el vínculo entre el amor al prójimo y el amor a Dios?**

Conclusión: Aquellos a quienes Dios ama como Padre pueden despreciar el odio de todo el mundo. Como el Padre amó a Cristo que fue digno hasta lo sumo, así amó a sus discípulos, que eran indignos. Todos los que aman al Salvador deben perseverar en su amor por Él, y aprovechar todas las ocasiones para demostrarlo. El gozo del hipócrita dura sólo un momento, pero el gozo de los que permanecen en Cristo es una fiesta continua. **Oremos:**